

Creación Literaria

CRACIUN LUCRETIU

My Treasured Friend...

On the white plastic hook
Behind my bathroom door,
Unseen by my other friends,
Hangs my treasured friend.

It hangs there always waiting for me,
Never questioning,
Nor feeling ignored
When I hardly take it off the hook behind the door.

But when I do,
I cuddle it and hold it dearly
Before putting my tired arms through its short wide sleeves
To cover my weary body after cleansing it with a quick shower.

My long faded blue terry robe,
So trustworthy, for it is always
There waiting for my anxious hands
To carress it as it clings to my body with so much care.

It warms my body after a long work day,
Or when I long for warmth and protection
From a world of silence,
A world of so much hatred and destruction.

It dries me when I shower
To rid my body of the dust
From the congested roads I drive from work
To my home, late in the day.

It keeps me safe as I sip
My green tea with a teaspoon of natural honey,
While I read a novel about a Geisha
As I rest in the comfort of my sanctuary.

It listens to my sobs as I weep
While I watch a romantic film
Or see famine striking down many in faraway lands
As I snuggle my body on my comfy love sofa, all alone.

It wraps my ailing body
Keeping me well, relieving the pain,
And most of all, making my sick days
Seem more shorter in time.

No diamond rings,
No emerald earrings, nor pearl necklaces
Can ever replace the warmth, the comfort
Of my faded blue terry robe...
That I tenderly tie around my welcoming body.

My robe, my treasured friend...
Offers me in my moments of peaceful solitude,
A friendship ever so true.

So, as you can see, after a long day of work or fun,
I reach behind my bathroom door,
To remove from the hook,
with tender love, my faithful faded **blue** robe.

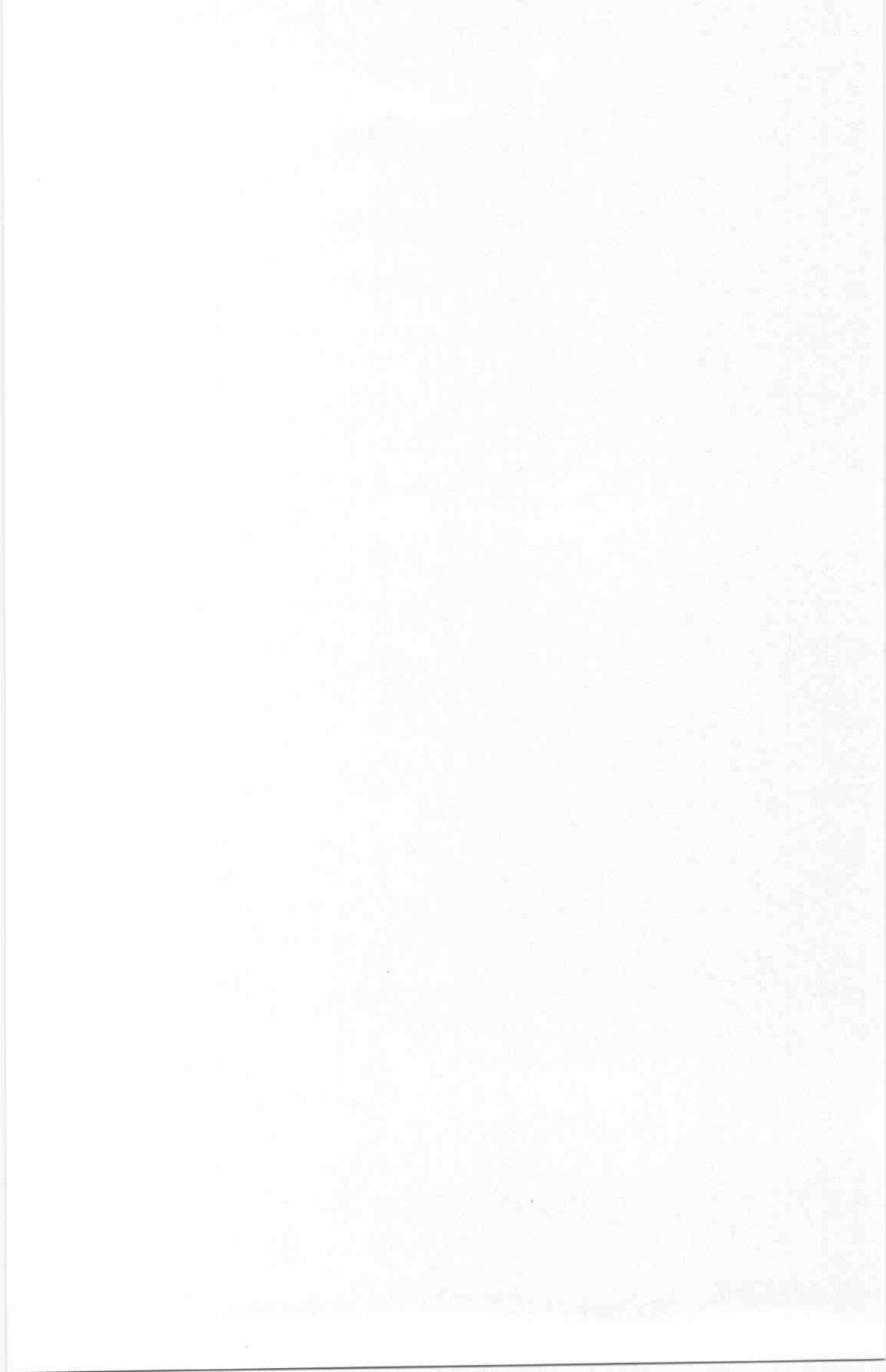
Lydia Vale-Delgado

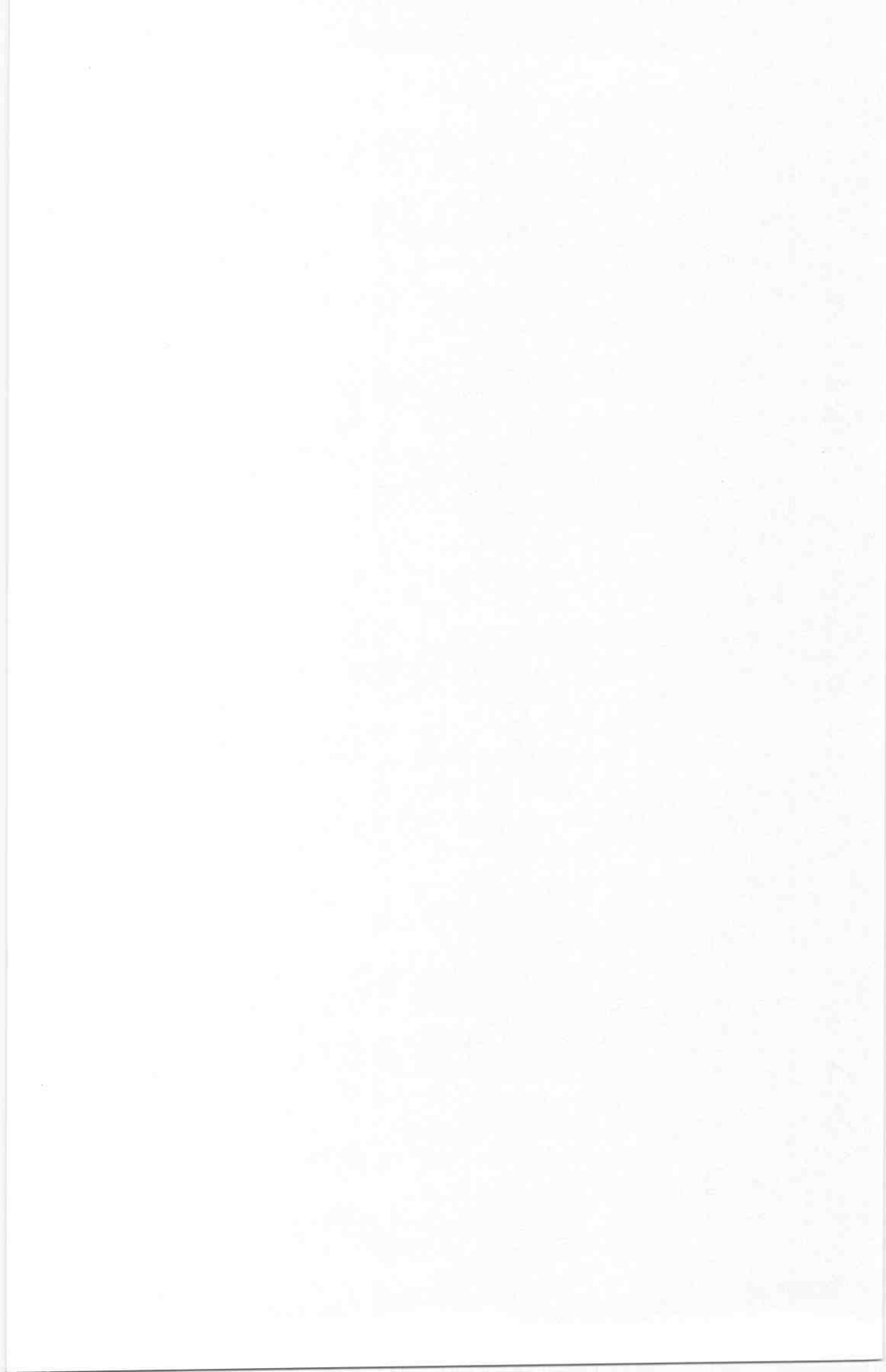
I step quietly...into the arms...

I step softly
into the arms _____
 of the wide green leaves.
I nourish the thought that they are
 awaiting my passionate affection.
I welcome that thought with a smile.
 The leaves, the wide green leaves...
Flirting with me, alluring me _____
into the warm cove that houses the leaves,
 so green to me.
 Inviting me
 So I can be gently cradled in their arms
 to love me until eternity.
I play with the thought of being
Cuddled in the arms of the green leaves,
Leaves protected by the nodding grass
 that looks at me with tender emerald eyes,
 And by the tall and proud purplish-red,
 willow herbs, known to me as fireweeds.
At the head of the cove,
 leaves sheltered by small dancing golden flowers,
 leaves protected by the small crimson red
 flowers
at the foot of the cove,
Seducing me, seducing me
 to seek comfort and warmth
In the wide green leaves
Found in some distant Eden.
 I play with the thought of being
Loved in that cove of playful green leaves.
 I smile
at the thought
 of being
 Loved, loved once again.
Is it all in my imagination?
 Or on a canvas?

Or in my heart?
Or in my mind?
As I allow the soft green leaves
Play and tease with my emotions,
In some distant Eden.

Lydia Vale-Delgado





A Alejandro Tapia

Nada como perderse en la monstruosa Londres
con su puente de hierro sobre el Támesis,
sus calles como enigmas abrazando el infierno
y sus miles de personas que no saben al amanecer
en qué rincón o asilo pasarán la noche de ese día.
¿Cómo soñarla con el humo rancio de las fábricas,
Tapia, desde acá, de tu vacío nuestro y antillano,
desde un hueco que te corta como un cuchillo blando?
No podías cantarle a la infame ciudad que no tenías
como hacía Baudelaire imaginándose un mendigo,
un traperero deambulando con el halo ya caído
en el fango de la ciudad, pisoteado por caballos.
No se detuvo el gran poeta a recoger su halo
que rodó desde el casco de corceles tan briosos,
porque ahora distraído y en soledad abismal
El poeta se tomaba un café entre desconocidos,
un hombre cualquiera con ojos todavía celestes.
el poeta desde entonces caminaba a ras de tierra
buscando las lunas caídas bajo las alcantarillas,
ese subsuelo que esconde las estrellas malditas.
El ojo que nacía en la ciudad, inmenso Tapia,
se te escurría siempre mientras más buscabas.
No había nada parecido aquí en San Juan
a los largos y agitados bulevares de París,
sus coches veloces rebanando el aire impuro,
los espejos repitiendo sus miradas múltiples,
hermoso París, rui señor del mundo,
como le decía Bretón a los filósofos durmientes,
no había en tu tierra, inquieto y amigable Tapia,
ningún taladro que perforara la lejanía de los barrios
y los cosiera en un abrigo de amarga necesidad
capaz de colocar los ojos de hombres y mujeres
en nuevo espacio frente a frente como astros desnudos.

¿Cómo levantar barricadas en los barrios de San Juan?
¿Cómo tomar el cielo por asalto desde los viejos ladrillos
de la ciudad murada y sus aljibes taciturnos?
No había nacido todavía el ciudadano espejo
de hollín celeste donde pudiera mirarse
el sueño que tu voz soñaba, una igualdad diferenciada
flotando misteriosa sobre las azucenas.
La diseminación humana por los montes convertía
a los pueblos de tu corazón en telares imposibles,
ruecas rotas que nunca podían mirarse frente a frente.
Por más que soñara, oh grande Tapia, la mirada
se escurría por los caminos que de la montaña
querían tocar el mar y perderse en su distancia.
No había hilo para tejer la incansable vida humana
en inmensa y feroz circulación hacia un fuerza interna,
amarrada la roda con el puente,
la flor de sándalo con los caminos,
no había corazón que pusiera la sangre en tantos sitios.
Los trenes pálidos y tímidos miraban hacia el mar,
el azúcar chorreándose en las cañas miraba el mar,
el café soñaba con sus finas tazas europeas,
las tertulias y las remotas conspiraciones de los bohemios
también miraban al mar que si bien era camino,
nunca espejo fue donde pudiera allí mirarse
el sueño de lo que con tanto aliento tu añorabas.
Oh Tapia y sin embargo por tu letra siempre puedo oír
el susurro de los grandes bulevares, la mirada múltiple
que trajo la ciudad, un hilo imantado que quiso tejer
un hermoso país aquí en el mar donde viven las Antillas.

Félix Córdova Iturregui

